

Goethe-Institut Uruguay:

Nodo regional de cooperación cultural para la inclusión y accesibilidad

Capítulo 1

Dar un giro estratégico hacia la inclusión y la accesibilidad. Ese fue el principio rector que en 2020 llevó al Goethe-Institut Uruguay a que todos los proyectos culturales que impulsara partieran de una premisa: desde su origen debían pensarse para todas las personas, sin necesitar adaptaciones posteriores. Asumir este desafío implicó un proceso de revisión interna, transformación institucional y una nueva forma de concebir cada etapa del quehacer cultural desde la perspectiva de la inclusión.

De este propósito ha transcurrido un lustro. Ese camino ha generado innovaciones concretas en el campo cultural uruguayo, marcando una apuesta decidida por la accesibilidad y la inclusión. Este compromiso surge de entender que la cultura como espacio de intercambio, diálogo y creación colectiva, no puede sostener barreras que limiten la participación plena.

El Goethe-Institut Uruguay ha marcado de forma clara su compromiso institucional promoviendo activamente la accesibilidad, la diversidad y la inclusión en el espacio artístico-cultural del país. En este camino, ha forjado alianzas estratégicas con actores clave como el **Sodre**, el **Teatro Solís** y la **Dirección Nacional de Cultura**.

Un proceso constante que impacta en la vida de las personas. Ejemplo de ello es la historia de Camila Barrios gestora cultural y cantautora, comenzó su vínculo con el Goethe-Institut en 2022, al participar en el *Festival Sin Límites*. Desde entonces, ha sido parte de múltiples iniciativas como *Encuentros para un Mundo Mejor* y *Break a Leg! Uruguay*.





“El Goethe fue un pilar. Me abrió una puerta que terminó cambiando mi vida. Confiaron en mí en momentos en los que yo misma dudaba. Sentí que el interés del Instituto era genuino, no algo para la foto. Y eso no es menor: te marca para siempre”, reflexiona Camila, gratificada por las oportunidades de crecimiento que recibió cuando aún daba sus primeros pasos en el campo de la gestión cultural.

La gestora cultural y cantautora se define como una persona con diversidad funcional. Para ella el momento actual del ámbito artístico-cultural uruguayo es propicio: “Desde hace unos años hay una apertura real a hablar del tema. Se nota en espacios como el FIDAE, el Teatro Solís, los fondos concursables”. No obstante, también advierte: “A veces se suma la accesibilidad solo para cumplir, para quedar bien. Pero también se están generando procesos genuinos, y eso es lo que importa”.

Lo esencial, asegura, es actuar con honestidad y compromiso: “Lo fundamental no es lograr una accesibilidad perfecta, sino tener un interés legítimo. Es mejor hacer algo, aunque falte, que no hacer nada. Y no hay que tener miedo a errar. Brindar condiciones accesibles puede cambiar trayectorias de vida. Yo soy testimonio de eso”, concluye.

Sus palabras reafirman una convicción: los cambios sostenidos requieren voluntad institucional, compromiso personal y redes colaborativas. En esa trama, el Goethe-Institut Uruguay busca no solo acompañar procesos, sino abrir caminos, fortalecer el tejido cultural y contribuir a crear espacios en los que todas las personas puedan participar y crear en igualdad de condiciones.

El proceso realizado por el Goethe-Institut Uruguay es un caso de cooperación cultural que se destaca por acumulación positiva. Comenzó en 2020 con un diagnóstico para identificar los avances y desafíos en materia de accesibilidad en el ámbito de la cultura en Uruguay. El gestor cultural y divulgador Manu Rivoir fue el encargado de relevar experiencias significativas de este sector. A partir de ese mapeo inicial –que delineó el estado del arte y visibilizó oportunidades de articulación con políticas públicas– se trazaron líneas de trabajo concretas para potenciar la agenda de la accesibilidad y la inclusión en la cultura. Como señala su directora, Irene Müller, en cada instancia pública, para el Instituto la inclusión ha sido un viaje de ida sin retorno.

Como parte de ese punto de partida, el Instituto impulsó además una instancia de sensibilización y capacitación interna dirigida a todo su personal, con el objetivo de integrar de forma transversal la perspectiva de accesibilidad en sus prácticas cotidianas.

El primer hito de este recorrido fue el Festival Sin Límites, celebrado en 2022 en el Auditorio Nacional del Sodre: el primer festival inclusivo y accesible de artes escénicas en Uruguay, financiado por el programa Espacios Europeos de la Cultura. Ese mismo año, en el Teatro Solís, se llevó a cabo *Encuentros para un Mundo Mejor (Gathering in a Better World)*, una iniciativa conjunta con el festival alemán Theaterformen que posicionó a Montevideo junto a Johannesburgo, Kioto y Shanghái dentro de un circuito global de creación y circulación de artes escénicas inclusivas.



Luego, en 2023, se acompañó al proyecto *Break a Leg! Uruguay*, otra iniciativa que fue financiada por Espacios Europeos de la Cultura, a través de la red global EUNIC, cuyo objetivo fue promover la inclusión mediante procesos de investigación, formación y creación colectiva protagonizados por artistas con discapacidad.

La consolidación del Goethe-Institut Uruguay como catalizador y actor clave de cooperación cultural en la intersección entre inclusión y accesibilidad es hoy una realidad. Este posicionamiento se refleja no solo en la incorporación de esta agenda en el Festival Internacional de Artes Escénicas (FIDAE 2024) –uno de los eventos culturales más relevantes del país, organizado por la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura–, sino también en su impacto sostenido en las principales salas escénicas del país, como el Auditorio Nacional del Sodre y el Teatro Solís.

A través de estas experiencias, el Goethe-Institut Uruguay reafirma su capacidad para articular alianzas estratégicas tanto a nivel nacional como departamental, consolidando su papel como puente entre instituciones y comunidades artísticas locales. De este modo, la inclusión y la accesibilidad se instalan como componentes estructurales en los escenarios más emblemáticos del país.

Este camino no ha sido lineal ni exento de desafíos, pero ha demostrado que es posible transformar la cultura desde dentro, cuando existen convicción, alianzas y escucha. El Goethe-Institut Uruguay ha elegido ser parte activa de ese cambio. Porque una cultura accesible e inclusiva no es una meta, sino una práctica que se renueva cada día, en cada escenario, con cada persona.

Cluster EUNIC Montevideo: sinergias a favor de la inclusión y la accesibilidad

El Goethe-Institut Uruguay forma parte del Cluster EUNIC Montevideo, junto a la Alliance Française, la Fundación Maria Tsakos, el Instituto Cultural Suecia-Uruguay, el Instituto Iberoamericano de Finlandia, el Istituto Italiano di Cultura, Camões - Instituto da Cooperação e da Língua, el Instituto Cultural Anglo Uruguayo y el Centro Cultural de España (miembro asociado), bajo la coordinación de la Delegación de la Unión Europea en Uruguay.

Este clúster ha sido clave para fortalecer el trabajo en accesibilidad e inclusión, así como para generar dinámicas de colaboración y sinergias que permiten una cooperación europea más alineada en materia cultural.

EUNIC es la red de institutos culturales de los Estados miembros de la Unión Europea, con presencia en más de 150 países. Fundada en 2006, está integrada por 27 instituciones de 23 países. Su sigla proviene de European Union National Institutes for Culture, y su objetivo es promover la cooperación cultural internacional, fomentando la diversidad, el diálogo intercultural y el acceso equitativo a la cultura.



Capítulo 2

FESTIVAL SIN LÍMITES: EL PRIMER FESTIVAL DE ARTES ESCÉNICAS INCLUSIVAS EN URUGUAY.

Esta propuesta inédita, que combinó arte, accesibilidad y cooperación internacional, consiguió transformar la escena cultural uruguaya.

Entre el 18 y el 24 de abril de 2022, Uruguay fue sede por primera vez de un evento sin precedentes: el Festival Sin Límites, el primer Festival Internacional de Artes Escénicas Inclusivas del país. Organizado por el Sodre con el apoyo del Goethe-Institut Uruguay y la red EUNIC, esta iniciativa pionera marcó un punto de inflexión en el vínculo entre la cultura, la accesibilidad y la inclusión.

El festival nació como respuesta al diagnóstico realizado en 2021 por el Goethe-Institut, que reveló importantes vacíos en materia de accesibilidad cultural, especialmente en las artes escénicas. Si bien existían iniciativas para facilitar el acceso a bienes y servicios culturales, eran escasas las oportunidades para que las personas con discapacidad pudieran participar como creadoras, artistas o protagonistas en escena.

Fue en este contexto que el Goethe-Institut apoyó la postulación del Auditorio Nacional del Sodre a un fondo internacional de EUNIC. El potencial transformador de la propuesta la llevó a ser uno de los 11 proyectos seleccionados entre los 22 países que participaron. El financiamiento otorgado (60.000 euros) posibilitó una programación integral, que incluyó desde espectáculos nacionales hasta internacionales, pasando por talleres, residencias artísticas y conversatorios.

Durante una semana, las distintas salas del Sodre acogieron una oferta artística diversa y accesible, con funciones adaptadas mediante audiodescripción, interpretación en Lengua de Señas Uruguaya (LSU), bucle auditivo, programas en braille y espacios físicos sin barreras. En este contexto, más de 40 instituciones locales e internacionales apoyaron el festival, 23 de ellas con vínculos europeos aportaron a su perfil internacional, lo que posicionó a Uruguay como referente regional en artes escénicas inclusivas.

LA PARTICIPACIÓN EN EL CENTRO DE LA ESCENA

Con la premisa de Diseño Universal y la comunicación accesible, la inclusión fue parte del proceso curatorial. La Comisión de Accesibilidad e Inclusión del Sodre, que se creó en 2021 con participación de organizaciones de personas con discapacidad, se constituyó como base institucional para co-crear el festival. La gestora cultural Camila Barrios asumió la secretaría técnica y coordinó con diversos colectivos para que el diseño del festival respondiera a sus necesidades reales: “Se convocó a los colectivos de discapacidad y diversidad funcional para que dijeran qué necesitaban y cómo hacer un festival verdaderamente accesible”, puntualiza.

Participaron activamente organizaciones como la Unión Nacional de Ciegos del Uruguay, Asociación de Sordos del Uruguay, Asociación Down del Uruguay, DanceAbility Latinoamérica, Fundación Braille, entre otras, así como organismos públicos como el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), la Intendencia de Montevideo y el Instituto Nacional de Artes Escénicas del Ministerio de Educación y Cultura.



EL DEBUT SINIGUAL DEL “HILO ROJO” EN EL BALLET NACIONAL

Uno de los hitos más destacados fue la residencia artística dirigida por Ingrid Molinos, coreógrafa española radicada en Reino Unido y referente en danza inclusiva. De esa experiencia surgió “El hilo rojo”, la primera obra inclusiva del Ballet Nacional del Sodre.

En escena, cinco bailarines del cuerpo oficial compartieron escenario con cuatro artistas seleccionados en una audición abierta: personas con discapacidad visual, síndrome de Down, dislexia o discapacidad motriz. Las funciones, que colmaron la sala, conmovieron al público por su potencia artística e innovación estética. En palabras de Andrea Fantoni, directora de Gestión de Públicos y Proyectos del Sodre, “el resultado del trabajo fue increíble. Estamos viendo, por primera vez, artistas con discapacidad en los escenarios del Sodre como parte de una programación nacional e internacional”.

Lejos de ser un evento aislado, el Festival Sin Límites sentó las bases para una transformación institucional sostenida. Dejó capacidades instaladas, un modelo de gestión participativo y una hoja de ruta hacia una cultura más accesible. En ese sentido, entre los logros más significativos se destacan la creación y continuidad de la Comisión de Accesibilidad e Inclusión en el Sodre, la capacitación en LSU para personal técnico y de sala, la incorporación permanente de audiodescripción y bucles auditivos en funciones del Ballet Nacional, y el acceso gratuito a espectáculos para personas con discapacidad.

Además de la programación artística, el festival incluyó actividades de reflexión y formación. Un conversatorio con la Red de Empresas Inclusivas de Uruguay, liderado por Daniel Suárez, de BASF, puso en agenda el rol del sector privado en la creación de entornos inclusivos. Suarez reconoce que la instancia fue “un paso gigante”. En este camino, se pregunta: “¿qué ajustes podemos hacer para que todas las personas se sientan valoradas y respetadas en igualdad de condiciones?”.

Por su parte, Irene Müller subrayó en la ceremonia de clausura que el festival también implicó un cambio de mentalidad porque “hay que encontrar un lenguaje y una dinámica comunes. Y eso requiere transformación, confianza y voluntad de trabajar en conjunto”.

**“La verdadera inclusión
ocurre cuando no se
subrayan las diferencias
que pueden dividirnos”**

Nicolás Paredes



LA RAÍZ QUE COMIENZA A ABRIRSE CAMINO

“La verdadera inclusión ocurre cuando no se subrayan las diferencias que pueden dividirnos”, opina Nicolás Paredes, diseñador del proyecto, quien subraya el valor de naturalizar la diferencia sin necesidad de remarcarla. En el mismo sentido, Celina Di Mauro, una de las artistas participantes, resume el espíritu del festival con una imagen poderosa: “Espero que el festival sea una semilla que florezca. Que las personas con discapacidad no estén en un lugar especial ni escondidas, sino compartido. Que la inclusión deje de ser la excepción y se vuelva lo habitual”.

Festival Sin Límites no solo fue una experiencia inédita en la historia de la cultura uruguaya, también fue la demostración de que una programación escénica diversa, accesible y de calidad es posible. Y, sobre todo, necesaria. Este primer festival dejó una marca indeleble en el camino hacia una cultura sin barreras. Un punto de partida que, como dijo su comité organizador, “llegó para quedarse”.





Capítulo 3

ENCUENTROS PARA UN MUNDO MEJOR: ACCESIBILIDAD Y CREACIÓN ARTÍSTICA COMPARTIDO

La propuesta itinerante combinó espectáculo, formación e intercambio.

En 2022, el Goethe-Institut Uruguay consolidó su compromiso con la accesibilidad y la inclusión cultural a través de una nueva iniciativa de alcance global. Tras el triunfante Festival Sin Límites, la institución redobló su apuesta y, en octubre, trajo a Montevideo el segundo capítulo del proyecto internacional *Encuentros para un mundo mejor* (*Gathering in a Better World*), en coproducción con el festival Theaterformen de Alemania.

Este encuentro, que tuvo su primera edición en Braunschweig (Alemania) en julio de 2022, transformó al Teatro Solís en la sede de una experiencia artística colectiva e inclusiva, que combinó espectáculo, formación e intercambio. Montevideo fue la primera parada de su itinerancia internacional por ciudades como Johannesburgo, Shanghái y Kioto, estampando una marca regional.

Un mojón cuyo objetivo central es la construcción de una red mundial de artistas con discapacidad o diversidad funcional; propósito que se ha convertido en una necesidad urgente frente a las escasas oportunidades para acceder a la producción artística en igualdad de condiciones. *Encuentros para un mundo mejor* busca poner en el centro a artistas con discapacidad al promover espacios de formación profesional, diálogo e inspiración colectiva. “Se trata de hacer de las artes un lugar para todos y todas, de cons-

truir un mundo mejor en el que reconozcamos y festejemos las diferencias”, resume Camila Barrios, curadora y productora artística del encuentro.

Hubo tres momentos en el capítulo montevideano. El primero fue la presentación de IRA, una obra de danza contemporánea de la compañía colombiana ConCuerpos; el segundo se trató de un laboratorio de creación e intercambio, también liderado por ConCuerpos y la compañía chilena Bendito Teatro; y el tercero consistió en un conversatorio abierto al público sobre arte, inclusión y accesibilidad. A estas tres instancias se incorporó a su vez la participación de los proyectos nacionales Arte por la convivencia y el taller de murga de Esquinas de la Cultura, lo que permitió integrar diversas voces y experiencias del ecosistema cultural local.

CON TODOS LOS SENTIDOS

En el corazón de la propuesta se ubicó el laboratorio de artes escénicas inclusivas, un espacio de formación intensiva y experimentación para artistas de Uruguay con y sin discapacidad. Este encuentro propició el intercambio de prácticas, ideas y enfoques sobre la escena accesible y diversa.

La compañía ConCuerpos, pionera en Colombia por integrar artistas con y sin discapacidad en sus procesos creativos, fue la responsable de la obra IRA, el espectáculo central del encuentro. La pieza, compuesta por dos coreografías, con autoría de Diana León y Laisvie Ochoa, aborda la ira como energía transformadora in-

dividual y colectiva, integrando desde su concepción herramientas de accesibilidad como lengua de señas y audiodescripción creativa.

Para la asesora en accesibilidad Florencia Faccioli, la propuesta representa un enfoque transformador: “No sólo tenemos que pensar en una obra accesible, sino en una experiencia accesible en su totalidad: desde que la persona se acerca al teatro, es recibida, entra a la sala, vive la obra y se retira”.

CREAR Y DIALOGAR

El laboratorio no solo fue una experiencia artística, sino también humana. En este marco, también los tiempos compartidos, como los almuerzos o las dinámicas de grupo, permitieron fortalecer vínculos entre los y las participantes, generando una comunidad que trasciende lo artístico. Nicole Flaurie, del equipo de accesibilidad, destaca su importancia: “Es muy necesario empezar a construir espacios de formación profesional para personas con discapacidad, y es fundamental que esos espacios sean verdaderamente inclusivos”.

Por su parte, el conversatorio Arte por la convivencia reunió a proyectos de Uruguay, Colombia y Chile. Fue un espacio abierto al diálogo sobre derechos culturales, procesos creativos y experiencias de inclusión. La participación de artistas y gestores reafirmó la urgencia de sostener estos espacios en el tiempo.

Encuentros para un mundo mejor consolidó a Montevideo como referente regional en accesibilidad cultural.



Gracias al impulso del Goethe-Institut Uruguay y al compromiso de artistas, gestores y aliados institucionales, esta experiencia abrió nuevas posibilidades para pensar y vivir el arte desde una ética del encuentro, la diversidad y los derechos.

Por otro lado, en mayo de 2024 el Solís también fue sede del laboratorio de danza Delicia Distinguida, una propuesta de formación y experimentación del Colectivo Primor, que culminó con la puesta en escena en septiembre de la obra Delicia, dirigida por la coreógrafa Luciana Croatto e inspirada en una reinterpretación de El Jardín de las Delicias del Bosco.

El laboratorio se enfocó en los conceptos de “cuerpo maleable” y “cuerpo vibrante”, proponiendo una exploración sensible y expresiva del movimiento. Al finalizar, hubo una selección de cuatro intérpretes que integraron el elenco, teniendo en cuenta especialmente para la elección no solo la participación de personas con discapacidad, sino también de minorías étnicas o identidades LGBTIQ+.

La iniciativa, además de contar con el respaldo del Goethe-Institut Uruguay, tuvo el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura, el MIDES y DanceAbility Uruguay.

EXPERIENCIAS CON FUTURO

La vocación de hacer el arte más accesible en ese recinto también se traduce en el programa Solís Inclusivo, una apuesta transversal que promueve la accesibilidad desde una mirada de derechos y

justicia social. En ese mismo camino, el Goethe-Institut Uruguay ha acompañado al teatro en la incorporación de tecnologías innovadoras como los chalecos vibratorios para personas sordas o con hipoacusia, desarrollados por la empresa francesa Timmpi.

Estos dispositivos, adquiridos en enero de 2025, hacen del Teatro Solís el primer teatro de América del Sur en ofrecer esta tecnología, y constituyen un nuevo avance hacia una experiencia artística verdaderamente universal.

Capítulo 4

BREAK A LEG! URUGUAY PARA LA ACCESIBILIDAD EN LAS ARTES ESCÉNICAS

El proyecto, cuyo nombre se origina de la tradicional expresión inglesa para desear suerte en el ámbito teatral, se estructura en torno a un laboratorio experimental.

Tras el éxito del Festival Sin Límites, en 2023 Uruguay volvió a postularse al fondo EUNIC, esta vez con el objetivo de impulsar una instancia de carácter formativo. Así nació *Break a Leg! Uruguay*, una propuesta que surge del compromiso de gestores culturales y artistas uruguayos por sostener el impulso en torno a la inclusión y la accesibilidad en las artes escénicas.

Break a Leg! Uruguay se estructura en torno a un laboratorio de artes escénicas inclusivas, en el que directores de distintas nacionalidades trabajan junto con un elenco diverso conformado por artistas con y sin discapacidad. El proyecto, de alcance internacional, busca democratizar el acceso a la cultura mediante la generación de espacios de formación e investigación, y promover un entorno creativo que habilite la erradicación de tabúes, prejuicios y temores vinculados al trabajo artístico con personas con discapacidad.

Desarrollado entre marzo y julio de 2023, el proyecto se organizó en tres etapas e involucró participantes del exterior, de Montevideo y del interior del país. Fue guiado por un equipo internacional de reconocida trayectoria, integrado por Magdalena Labarga (España), Gustavo Bouzas (Uruguay) y Marco Paiva (Portugal), quie-



nes aportaron sus miradas artísticas y pedagógicas para enriquecer el proceso.

Los laboratorios fueron concebidos como espacios experimentales y de formación horizontal, en los que la accesibilidad no fue un añadido, sino un punto de partida. Cada etapa de trabajo buscó fortalecer el vínculo entre la creación artística y el derecho a la participación cultural, promoviendo una pedagogía basada en el encuentro, el ensayo y la escucha activa.

PASANTÍA EN COMUNICACIÓN ACCESIBLE

Una de las etapas iniciales del proyecto consistió en una pasantía en comunicación desarrollada en la Universidad Católica del Uruguay. Allí, estudiantes de distintas carreras trabajaron entre marzo y junio en la planificación, ejecución y evaluación de un plan de accesibilidad para las actividades centrales y la comunicación del proyecto. Esta experiencia permitió a los y las estudiantes aproximarse de forma concreta a los desafíos de comunicar desde un enfoque inclusivo, aportando a la construcción de una identidad visual accesible.

EL LABORATORIO PARA LA CREACIÓN COLECTIVA

Mediante una convocatoria abierta, se conformó un grupo de 15 personas de diversas formaciones, con y sin discapacidad, que trabajaron mano a mano durante dos semanas con los tres directores internacionales. El laboratorio se llevó a cabo en un espacio espe-

cialmente acondicionado para fomentar el intercambio libre, la experimentación y la construcción colectiva.

En palabras de Magdalena Labarga, codirectora del laboratorio: “Descubrí que las personas con discapacidad dan unos colores que no pueden dar sino ellas. Y desde ahí me interesaba la variedad que me encontré el primer día. Pero también en las personas sin discapacidad me encontré con variedad, y eso me pareció bellissimo”.

El proceso de exploración incluyó ejercicios de improvisación, recorridos espaciales y búsquedas individuales y grupales en torno a las identidades artísticas de cada participante. El resultado fue la creación de una dramaturgia común que dio lugar a *Brote*, la muestra pública del laboratorio.

La primera presentación de *Brote* tuvo lugar en el Centro Cultural Democrático de Treinta y Tres. Allí, el público pudo ser parte del proceso mediante un conversatorio posterior a la función, en el que artistas y espectadores compartieron reflexiones y experiencias. La segunda función se realizó en la Sala Hugo Balzo del SODRE, en Montevideo, con el mismo espíritu de encuentro.

Para la artista Cinthia de Oliveira “la muestra fue como abrir una ventana al proceso de trabajo. El público pudo ser parte también, y entonces se cerró el círculo de *Break a Leg!*”.

Por su parte, Camila Barrios, productora del proyecto, destacó la recepción del público: “Algunas personas, tanto en Treinta y Tres



como en Montevideo, decían que habían visto teatro, no ‘teatro con personas con discapacidad’, sino una obra. Y eso es lo que tiene que pasar”.

UNA APUESTA ARTÍSTICA Y POLÍTICA

Break a Leg! Uruguay plantea desafíos como desmitificar la inclusión, combatiendo estigmas y prejuicios sobre la participación de personas con discapacidad en la creación artística, reivindicar la necesidad de políticas públicas que garanticen el derecho a una vida cultural accesible para todas las personas y construir un campo artístico más diverso, en el que las personas con discapacidad puedan acceder a la formación, liderar sus propios proyectos y posicionarse profesionalmente en igualdad de condiciones.

Como expresó la artista Natalia Lambach: “Las maneras de comunicarnos son diversas, como lo son las personas. Ese valor en la diversidad se potencia cuando pasan cosas como las de Brote: cuando la lengua de señas se incorpora a la escena, cuando la audiodescripción forma parte de la dramaturgia”.

Esta iniciativa dejó en evidencia que la inclusión no es un gesto, sino una práctica que enriquece el arte y transforma los vínculos. Al crear un espacio donde la diversidad no solo se acepta, sino que se celebra como motor creativo, el proyecto da un paso contundente hacia una escena cultural más justa, participativa y plural.

Capítulo 5

UNA ALIANZA POR LA ACCESIBILIDAD CULTURAL

El festival más importante de artes escénicas contempló la accesibilidad.

Una vez más, el Goethe-Institut Uruguay tendió puentes para que la inclusión y la accesibilidad no queden fuera de los grandes escenarios. En esta ocasión, su compromiso se materializó en el Festival Internacional de Artes Escénicas (FIDAE) 2024, uno de los eventos culturales más importantes del país, organizado por la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura.

La contribución del Goethe-Institut fue mucho más que simbólica: implicó el asesoramiento técnico en accesibilidad, la incorporación de una programación más inclusiva y la coordinación de apoyos clave para garantizar que la fiesta de apertura fuera verdaderamente para todos. El resultado fue una celebración sin barreras en la Sala del Museo, que sentó un precedente para futuras ediciones del festival.

ARTE PROVOCADOR Y ACCESIBLE

Uno de los aportes más destacados del Goethe-Institut fue la incorporación de *Baby Bumps*, una obra del Teatro Thikwa en colaboración con el colectivo feminista hannsjana, ambos con sede en Alemania. Esta performance interdisciplinaria, que combina humor, música, crítica social y elementos performáticos, se presentó subtitulada al español.

Baby Bumps simula un curso de preparación para el parto, pero va mucho más allá: cuestiona los discursos sociales sobre los cuerpos, la discapacidad y la maternidad. Con una puesta en escena provocadora, las artistas invitaron al público a reflexionar sobre quién puede (o debe) tener hijos, y quién no. ¿Quién quiere tener un bebé y no debería? ¿Y quién no quiere tener bebés, pero sí debería?, interpelan.

Durante el espectáculo, las intérpretes exploraron con mordacidad y sensibilidad los límites que la sociedad impone sobre los cuerpos, especialmente los de las personas con discapacidad. A través de situaciones absurdas, juegos escénicos y relatos personales, denunciaron la falta de autonomía sobre decisiones fundamentales como la sexualidad, la reproducción o la vida familiar.

Lejos de victimizar, la obra desplegó nuevas formas de pensar la maternidad, el deseo, los cuidados y la libertad corporal. Como señala el propio colectivo: “Se habla mucho de nuestros vientres, pero rara vez con nosotras como interlocutoras”. La recepción del público uruguayo fue tan entusiasta como reflexiva: la obra no dejó a nadie indiferente.

UNA FIESTA PARA TODOS LOS CUERPOS

La apuesta por la inclusión no terminó en el escenario. El Goethe-Institut también articuló esfuerzos con el Fondo Cultural Franco-Alemán, las embajadas de Alemania y Francia, y la Alianza Francesa de Montevideo para hacer posible *Let's dance unlimited*, una

fiesta franco-alemana inclusiva que transformó la Sala del Museo en una pista de baile accesible y multisensorial.

Esta celebración dentro de la gran celebración del FIDAE contó con un programa tan diverso como potente: el uruguayo Luciano Supervielle, el DJ francés Pascal Kleiman –conocido como “el DJ sin manos”– y la artista berlinesa Laura de Vasconcelos. Tres estilos, tres trayectorias, un mismo compromiso: hacer vibrar al público sin dejar a nadie fuera.

La producción no dejó detalle librado al azar. La sala se adaptó para garantizar la participación plena de todas las personas: se habilitó una zona preferencial de pista para personas con movilidad reducida, se ofreció interpretación en LSU, auriculares silenciadores, espacios de calma, menús en braille y hasta una maqueta 3D del lugar para personas ciegas. Todo pensado para asegurar una experiencia sensorial rica, segura y respetuosa con la diversidad funcional.

A través de estas acciones, el Goethe-Institut Uruguay reafirma su compromiso con la accesibilidad y su rol como actor activo en la transformación cultural. Lejos de entender la inclusión como un gesto ocasional, la impulsa como una dimensión estructural que atraviesa la programación, la producción y el disfrute de las artes escénicas.



UNA CULTURA CON TODOS LOS SENTIDOS

Desde 2021, el Goethe-Institut Uruguay asumió un compromiso profundo: pensar cada proyecto cultural desde el inicio para todas las personas, sin necesidad de adaptaciones. Este giro estratégico hacia el Diseño Universal y la comunicación accesible transformó no solo sus prácticas, sino también el ecosistema cultural del país. Este dossier reúne cinco años de trabajo sostenido, en el que la inclusión dejó de ser un gesto para convertirse en una ética de creación. Del *Festival Sin Límites a Break a Encuentros para un Mundo Mejor, Break a Leg!* Uruguay al FIDAE 2024, el Goethe-Institut ha tejido redes, abierto caminos y acompañado procesos que colocan a la diversidad en el centro de la escena.

El último hito de este recorrido es la incorporación de la perspectiva accesible a la programación local de la muestra internacional *Pure Gold*, que estuvo en Montevideo entre febrero y mayo de 2025. El ciclo de visitas guiadas incluyó interpretación en lengua de señas uruguaya (LSU) y audiodescripción.

Porque la cultura no se enriquece a pesar de las diferencias, sino gracias a ellas. Y la accesibilidad no es una meta, sino una forma de caminar.

